

Cinco puntos del mensaje de nuestro Obispo Para vivir la Cuaresma 2020



1. Conviértanse y crean en el Evangelio. El tiempo de Cuaresma es una oportunidad para hacer un alto en el camino, revisar nuestra vida y decidirnos a emprender una nueva ruta a través de un cambio de corazón.

2. Ante la vida dañada por el crimen, la violencia, el narcotráfico, la drogadicción, el alcoholismo que propician un ambiente de inseguridad, de rencor y de agresión; ante las actitudes individualistas, el descuido de transmitir los valores a las nuevas generaciones; ante la división social por las ambiciones políticas y económicas; ante el deterioro del Medio Ambiente... debemos preguntarnos qué responsabilidad tenemos frente a esta situación marcada por el mal.

3. Reconocer con humildad y sinceridad nuestros pecados. Ante el virus del mal que contamina y enferma nuestro corazón, es muy fácil señalarlo fuera de nosotros, pero reconocer que hemos dejado que el mal entre y eche raíces en nuestro propio corazón es sumamente difícil. Necesitamos de la Misericordia de Dios para arrancarlo de raíz.

4. Convertirnos de todo corazón es una exigencia. Nuestro compromiso es encontrarnos con Cristo quien es el Camino, la Verdad y la Vida. Este es el llamado y la invitación que nos recuerda el profeta Joel para vivir la Cuaresma: *¡Conviértanse! ¡Vuelvan a mí de todo corazón!*

5. Encendamos la luz de Cristo Resucitado desde nuestra vida personal, familiar y comunitaria para disipar las sombras de violencia y sufrimiento que vivimos. Que la vivencia del amor y del diálogo, de la comprensión y del perdón, nos comprometan a vivir nuestra misión de llevar la luz del Evangelio a todos los ambientes donde estamos escribiendo nuestra historia.

Mi bendición y mi afecto.

+ Oscar Armando Campos Contreras
Obispo de Ciudad Guzmán



HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



2º Domingo de Cuaresma

Año XX

Número 962

8 de marzo, 2020

Diócesis de Ciudad Guzmán

Escuchar la voz de Jesús

En este segundo domingo de Cuaresma, continuamos nuestro camino cuaresmal de preparación para vivir y celebrar la Pascua de Jesús. San Mateo nos narra el pasaje de la Transfiguración, en el que Jesús aparece rodeado de reconocimiento y gloria.



Junto a Jesús aparecen Moisés y Elías, tal vez como representantes de la ley y los profetas. No tienen el rostro resplandeciente, sino apagado. No se ponen a enseñar a los discípulos, sino que conversan con Jesús. La ley y los profetas están orientados y subordinados por él.

El rostro transfigurado de Jesús resplandece como el sol y manifiesta la gloria que viene de Dios. Es la luz que exige el camino de la cruz, que no se alcanza por el poder, el egoísmo, la envidia, el rencor... sino por el camino paciente del servicio humilde y desinteresado que busca tejer lazos de fraternidad y sembrar semillas de vida y esperanza.

La mayoría de quienes nos decimos cristianos y creyentes oímos pero no escuchamos con el corazón las palabras de Jesús. Lo conocemos de oídas, pero no tenemos una experiencia de encuentro con su vida y proyecto. Ante el camino de la cruz, preferimos instalarnos en nuestras "chozas" de la indiferencia, el conformismo y la pasividad. Buscamos defender nuestros intereses en lugar de compartir nuestras capacidades y tiempos para responder a las necesidades que viven nuestras comunidades.

El Evangelio de este segundo domingo de Cuaresma nos llama a ser luz viviendo con sentido y creando sentido en nuestra vida con acciones concretas de servicio, que nos lleven a tocar y curar las llagas de quienes viven caídos y abandonados, de quienes día con día son excluidos y descartados.

Que en este tiempo cuaresmal escuchemos la voz de Dios encarnado en Jesús, que nos recuerda que el camino hacia la luz pasa necesariamente por el camino de la cruz.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 32)

**R/. Señor, ten misericordia
de nosotros**

**Sincera es la palabra del
Señor y todas sus acciones
son leales. Él ama la justicia y
el derecho, la tierra llena está
de sus bondades. R/.**

**Cuida el Señor de aquellos
que lo temen y en su bondad
confían; los salva de la muerte
y en épocas de hambre
les da vida. R/.**

**En el Señor está nuestra
esperanza, pues él es nuestra
ayuda y nuestro amparo.
Muéstrate bondadoso con
nosotros, puesto que en ti,
Señor, hemos confiado. R/.**



**Aclamación antes
del Evangelio**
(Cfr. Mt. 17, 5)

**R/. Honor y gloria a tí,
Señor Jesús**

**En el esplendor de la nube
se oyó la voz del Padre,
que decía: "Éste es mi Hijo
amado; escúchenlo".**

**R/. Honor y gloria a tí,
Señor Jesús**

La Palabra del domingo...

Del libro del Génesis (12, 1-4)

En aquellos días, dijo el Señor a Abram: "Deja tu país, a tu parentela y la casa de tu padre, para ir a la tierra que yo te mostraré. Haré nacer de ti un gran pueblo y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre y tú mismo serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. En ti serán bendecidos todos los pueblos de la tierra". Abram partió, como se lo había ordenado el Señor.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (1, 8-10)

Querido hermano: Comparte conmigo los sufrimientos por la predicación del Evangelio, sostenido por la fuerza de Dios. Pues Dios es quien nos ha salvado y nos ha llamado a que le consagremos nuestra vida, no porque lo merecieran nuestras buenas obras, sino porque así lo dispuso él gratuitamente. Este don, que Dios nos ha concedido por medio de Cristo Jesús desde toda la eternidad, ahora se ha manifestado con la venida del mismo Cristo Jesús, nuestro Salvador, que destruyó la muerte y ha hecho brillar la luz de la vida y de la inmortalidad, por medio del Evangelio.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Mateo (17, 1-9)

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de éste, y los hizo subir a solas con él a un monte elevado. Ahí se transfiguró en su presencia: su rostro se puso resplandeciente como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la nieve. De pronto aparecieron ante ellos Moisés y Elías, conversando con Jesús.

Entonces Pedro le dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bueno sería quedarnos aquí! Si quieres, haremos aquí tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías".

Cuando aún estaba hablando, una nube luminosa los cubrió y de ella salió una voz que decía: "Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo". Al oír esto, los discípulos cayeron rostro en tierra, llenos de un gran temor. Jesús se acercó a ellos, los tocó y les dijo: "Levántense y no teman". Alzando entonces los ojos, ya no vieron a nadie más que a Jesús.

Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: "No le cuenten a nadie lo que han visto, hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos".

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Oración

**Señor, ayúdanos a
transfigurar nuestra vida**

**Señor Jesús, ayúdanos a
transfigurar nuestra vida
siendo solidarios con nuestros
hermanos que sufren
enfermedad y abandono;
a tener hambre y sed de justicia,
a sembrar la vida y la paz
en nuestro mundo cada vez con
olor a violencia y muerte.**

**Señor Jesús, animanos a
escuchar la voz del Espíritu
que nos invita a entrar al desierto
del silencio y la austeridad
sin miedos, con el paso ligero,
con mente despejada,
con el corazón lleno de
misericordia.**

**Señor Jesús, transfigura
nuestra vida para que pongamos
nuestro corazón en sintonía
con el latido de tu corazón
y con el grito de los pobres
y de nuestra Madre Tierra.**

**Señor Jesús, ayúdanos a
vivir la Cuaresma caminando
en comunidad, con fe,
esperanza y amor solidario,
con nuestros ojos fijados en Ti. Amén.**